

Ser Decadente

Be Decadent

Angélica Ugarte Ortega

Doctora en Historia del Arte por el Departamento Arte III - Contemporáneo Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid - UCM, España (augarteortega@gmail.com)

Recibido el 29 de julio de 2018; revisado el 05 de agosto de 2018; aceptado el 29 de agosto de 2018; publicado el 13 de septiembre de 2018

RESUMEN: Ser simbolista significa trascender más allá de la vida cotidiana. El simbolista accede y cultiva un universo enigmático, turbador y lírico. Es la vía para abandonar lo rutinario. El artista prefiere ensimismarse y regodearse en la creación, es la actitud lo que une a los pintores y literatos. Decadentismo, *Dandysmo*, Simbolismo o esoterismo, son piezas añadidas a este momento artístico. En el caso español nos movemos entre los años 1890 y 1930.

PALABRAS CLAVE: Decadentismo, Simbolismo, Literatura, Pintura.

ABSTRACT: To be a symbolist means going beyond everyday routine. Symbolist access and cultivate an enigmatic, disturbing and lyrical universe. It's a life to give up routine. The artist would rather become engrossed and take pleasure in creating, it is the attitude what connects these painters and man of letters. Decadentism, Dandyism, Symbolism, or esotericism are added pieces to this artistic moment. In Spain this perios is between the years 1890 and 1930.

KEYWORDS: Decadence movement, Symbolism, Literature, Painting.

El amplio mapa del Simbolismo europeo vivió un momento sobresaliente a finales del siglo XIX y con el cambio de siglo. Los simbolistas no convivieron como un grupo compacto, fueron decadentes y estetas a los que unió un espíritu común. Les interesó lo esotérico, lo secreto y crearon un nuevo mundo hermético con aquello que no está a simple vista en la realidad. La cronología difiere de los ejemplos del resto de Europa y la influencia del Simbolismo en España se hace notar con cierto retraso. Nos movemos entre los años 1890 y 1930, se ha distinguido un núcleo aventajado en la

Barcelona modernista y posteriormente en torno a la tertulia encabezada por Valle-Inclán en el madrileño Nuevo Café de Levante.

Los paraísos embriagadores

"Hay que estar siempre borracho. Todo radica ahí: es la única cuestión. Para no sentir el horrible fardo del Tiempo, que destroza vuestras espaldas y os inclina hacia el suelo, es preciso emborracharse sin tregua.
¿Y de qué? De vino, de poesía o de virtud, a vuestro antojo, pero emborrachaos."

Charles Baudelaire
Pequeños poemas en prosa
(1869)

El profeta del credo decadente Charles Baudelaire (París, 1821-1867), defiende abandonarse en una narcótica levitación. El anhelo del simbolista es huir de la realidad aparente y deleitarse en los paraísos artificiales. Movidos por una inspiración poética, los artistas de esta órbita acceden a un universo creado más allá. Aun existiendo algunas señas o rasgos visuales comunes, la actitud artística prevalece sobre las formas. Lo subjetivo o secreto son algunos de los amplios conceptos de la espiritualizada dimensión simbolista, como un mundo hermético difícilmente explicable. Sus imágenes metamorfosean la realidad visible y exponen otra realidad escondida e imaginable como vía de escape de lo cotidiano. La herencia romántica se enfrenta a la objetividad realista, impresionista y naturalista: "Para los simbolistas, el "sueño" pierde poco a poco sus profundidades tenebrosas para no ser más que ese mundo artificial en que uno se refugia." (Béguin, 1993: p. 471) Esos sueños son los edenes decadentes y los paraísos embriagadores de Baudelaire.

El *Fin de Siècle* con los avances modernos ensalzados por el Positivismo, provoca desazón a los decadentes. Como respuesta, estos artistas se encierran en su cosmos narcisista. Su cobijo artístico entroniza las emociones y el ocultismo. El esotérico mundo simbolista se alimenta de lo enigmático y onírico. Contra toda norma o dogma científico y contra toda convención vital... lo nocturno, la tentación y los sueños colman la atmósfera creada. Este otro marco (sin límites) es una vía de escape de los espacios rutinarios. Sus alucinaciones transmutan las formas conocidas y compendian recursos imaginables. El Simbolismo europeo se perfila como una compleja y disgregada reacción idealista más allá de unas coordenadas espacio-tiempo. La metafísica simbolista empapa a Nazarenos y Prerrafaelitas, los salones *Rose+Croix*, *Les XX*, *Sezession*, *Nabis*, *Pont-Aven* y en el *Art Nouveau* en todas sus variantes europeas (*Liberty*, *Jugendstil* o Modernismo)

El creador y el creyente de la obra simbolista quedan embebidos en sus quimeras de ensueño¹. La opresión que ejerce la rutina en la sensibilidad simbolista se suple con las revelaciones generadas por la poesía. Esta sugestiva trascendencia puede complicarse con elementos malditos igualmente enriquecedores². Los perfiles artísticos presentan una serie de individualidades indolentes y afligidas. El rol del simbolista responde a una afectación o pose melancólica, creativa y doliente. La incomodidad, frente al contexto real, provoca un negativismo y Nihilismo que llegan a ser elogiados. En las biografías simbolistas se da un particular encuentro arte-vida.

Eros, morfina, poesía... son las experiencias inspiradoras para saciar el angustiado sentimiento del simbolista y su sed de éxtasis. El consumo de drogas en los círculos decadentes respondía a la búsqueda de ese "otro lugar". Otro componente protagonista es el erotismo enrevesado que ensalza y pervierte la imagen de la mujer. En la obra de Gustav Klimt (Viena, 1862-1918) o Gustave Moreau (París, 1826-1898) las pinturas de mujeres tienen un protagonismo casi absoluto. Pensamos en las tahitianas de Paul Gauguin (París, 1848-1903), las hadas modernistas de Alphonse Mucha³ (Moravia, 1860-1939), las ninfas de Puvis de Chavannes (Lyon, 1824-1898) y las figuras andróginas de Fernand Khnopff⁴ (Grembergen, 1858-1921). El simbolista, el decadente y el *dandy* (a no ser que se trate de un único perfil sin distinciones demasiado exactas...) son creadores y devotos del arte. La mística simbolista es una vía esotérica de evasión y disfrute poético, hablamos de una toma de distancia con la realidad y un férreo posicionamiento estético, como evidencia Wilde (Wilde, 2011: p. 9):

"El artista es creador de belleza."

"Quienes descubren significados ruines en cosas hermosas están corrompidos sin ser elegantes, lo que es un defecto.

Quienes encuentran significados bellos en cosas hermosas son espíritus cultivados. Para ellos hay esperanza.

Son los elegidos, y en su caso las cosas hermosas sólo significan belleza."

¹ Añadimos los siguientes títulos: YEATS, William Butler (2005). *Ensayos sobre Simbolismo*. Langre: San Lorenzo de El Escorial (1ª edición 1903) y BELTRÁN ALMERÍA, Luis y RODRÍGUEZ GARCÍA, José Luis (coords.) (2008). *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética*. Prensas Universitarias de Zaragoza: Zaragoza.

² Entre la amplia bibliografía respecto a Simbolismo europeo citamos los catálogos:

COGEVAY, Guy y JIMÉMEZ BURILLO, Pablo (eds.) (2013). Catálogo de exposición *Impresionistas y postimpresionistas. El nacimiento del arte moderno. Obras maestras del Musée d'Orsay*. Fundación Mapfre y Musée d'Orsay: Madrid. JUMEAU-LAFOND, Jean-David y SOLANA, Guillermo (eds.) (2000). Catálogo de exposición *Los pintores del alma. El Simbolismo idealista en Francia*. Fundación Mapfre: Madrid.

³ MUCHA, Sarah (ed.) (2008). Catálogo *Alphonse Mucha*. Mucha Ltd.: Praga. Parte de sus carteles fueron expuestos en el Palacio de Gaviria de Madrid en la exposición temporal organizada por Arthemisia, con la colaboración de Mucha Foundation y comisariada por Tomoko Sato entre octubre de 2017 y febrero de 2018. Añadimos la exposición dedicada a Morris y su catálogo FONTÁN DEL JUNCO, Manuel y ZOZAYA ÁLVAREZ, María (eds.) (2017). Catálogo de exposición *William Morris y compañía: el movimiento Arts & Crafts en Gran Bretaña*. Fundación Juan March y Museu Nacional d'Art de Catalunya: Madrid.

⁴ DRAGUET, Michel (2004), "De l'idéal à l'idéalisme. Le Symbolisme gagné par l'esotérisme", en *Le Symbolisme en Belgique*. Bruselas, Musées Royaux des Beaux-Arts de Belgique, pp. 259-301.

Los simbolistas son los deseados y envidiados, también son sublimes sin interrupción, sospechosos en tiempos homófobos y creadores de un estilo inimitable como Oscar Wilde (Dublín, 1854-1900). Ya en el Romanticismo Lord Byron (Londres, 1788-1824) autor de *Don Juan* (1819) y George Brummell (Londres, 1778-1840) abren el camino de los bellos *Narcisos* y abanderados del *dandysmo*⁵. La lista de sus herederos finiseculares es larga, entre ellos destacamos al *bon vivant* Robert de Montesquieu (París, 1855-1921) o el escritor Marcel Schwob (Chaville, 1867-1905). Añadimos a Jules Barbey d'Aureville, Auguste Villiers de l'Isle-Adam, Octave Mirbeau, Remy de Gourmont y Jean Richepin. Los héroes literarios son reflejos de sus autores como Dorian Gray del ya citado Wilde, Andrea Sperelli, Tullio Hermil y Giorgio Aurispa en *El placer* (1889), *El inocente* (1891) y *Triunfo de la muerte* (1894) de Gabriele d'Annunzio, Des Esseintes y el ocultista Durtal en *A contrapelo* (1884) y *Allá lejos* (1891) de J.K. Huysmans, o los protagonistas proustianos Jean Santeuil, Charles Swann y el Barón de Charlus. La novela *Mosieur de Phocas* (1901) de Jean Lorrain⁶ (Fécamp, 1855-1906) ejemplifica el tono legendario que caracteriza a estos personajes:

También su vida era materia de una leyenda que quizás él mismo había contribuido a crear de manera inconsciente y que, posteriormente, había cultivado y acrecentado con gran dedicación. Lo cierto es que a nadie le extrañaba oír todo tipo de fábulas y rumores acerca de este joven cinco veces millonario que, aunque procedía de una estirpe muy respetable y se hallaba excelentemente emparentado, apenas frecuentaba los círculos de la sociedad, vivía sin amigos y sin amantes conocidas, y todos los años, a finales de noviembre, abandonaba París para pasar el invierno en Oriente.

Un profundo misterio tan denso como infundado rodeaba su vida y, al margen de dos o tres estrenos que revolucionan la sociedad parisina cada primavera, era imposible encontrar en lugar alguno a este joven alto y pálido, de aspecto siempre rígido y siempre fatigado⁷.

Ningún *dandy* teme a la tan temida soledad y todo *dandy* se toma las licencias poéticas que quiere porque puede. El arte y la vida se comunican en sus creaciones. Sus mandamientos le obligan a rendir culto a su individualismo, por ello vive retirado y aislado. El decadente no es un bohemio, es un hedonista con gustos perversos y exquisitos que solo sacia cuando le parece oportuno. Tiene por

⁵ Remitimos a JERROLD, Clare (2018). *Los bellos y los dandis* con prólogo de Luis Antonio de Villena. Wunderkammer: Girona (1ª edición 1910) y PRAZ, Mario (2018). *El pacto con la serpiente. Paralipómenos de La carne, la muerte y el diablo en la literatura romántica*. Acantilado: Barcelona. Lord Byron y Percy B. Shelley son los personajes perversos en *Mary Shelley*, película dirigida por Haifaa Al-Mansour y estrenada en julio de 2018. La cinta está dedicada a la vida y obra de la autora de *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818).

⁶ Algunas obras de los autores citados son: LORRAIN, Jean (2011). *Relatos de un bebedor de éter*. Caja Negra: Buenos Aires. SCHWOB, Marcel (2012). *Vidas imaginarias. La cruzada de los niños*. Valdemar: Madrid (1ª edición 1896)

⁷ Rescatamos la cita de la antología de GARCÍA, Leticia y PRIMO, Carlos (coords.) (2012). *Prodigiosos mirmidones. Antología y apología del dandismo* con prólogo de Luis Antonio de Villena. Capitán Swing Libros: Madrid, p.200.

costumbre visitar los infiernos para contemplar y celebrar con sus camaradas nocturnos. Como precepto poético, los moradores de los paraísos embriagadores y nacidos bajo el signo de Saturno van cubiertos de elegancia y melancolía.

Los poetas saturnianos

Ser pesimista es condición obligatoria para ser simbolista. Ser nihilista explica esa huída y búsqueda evasiva de los paraísos infernales del Simbolismo. Estos saturnianos saturados de bilis negra enferman de aburrimiento y depresiones varias. La melancolía y la negrura tiñe todas las obras simbolistas. Aristóteles fue el primero en asociar el temperamento melancólico con el talento notable para las artes. En la antigüedad, la cultura grecorromana explicaba estas dolencias o patologías asociado al equilibrio de los fluidos o humores. El fluido predominante en cada organismo, determina el temperamento: la sangre el temperamento sanguíneo, la bilis amarilla el colérico, la flema el flemático y la bilis negra marca a los melancólicos⁸.

Esta amargura derivó cómodamente en una pose indolente y elegante entre los diagnosticados de *Spleen* de finales del siglo XIX. La dolencia contagió a los simbolistas más enfermizos, narcisistas y egocéntricos. Los saturnianos están predestinados según los astros, a la reflexión y la creación artística. Su carácter contemplativo e introspectivo, condiciona sus momentos eternos para la divagación. Estos nihilistas desengañados y ensimismados pierden toda esperanza, se emplazan en su visión amarga y la resignación. Desengañados y frustrados por el *Tedium Vitae* y el *Ennui* decadente, los simbolistas se declaran vencidos completamente convencidos. Su fracaso se adereza de desolación y un desencanto voluptuoso. Los decadentes están refugiados en el arte y entre ellos también existen las (casi olvidadas o invisibles) saturnianas, como la poetisa Anna-Elisabeth de Bracovan Condesa de Noailles (París, 1876-1933). La aristócrata compuso poemas al *Eros-Thánatos* en obras como *El corazón innumerable* (1901) o *Los vivos y los muertos* (1913) (Noailles, 2011: pp. 27 y 37):

"Seremos los electos, los proscritos altivos;
oiremos a la vida insultar nuestros sueños,
veremos cómo llora en sus tristes festines
nuestro amor, infinito entre las cosas breves."

⁸ WITTKOWER, Rudolf y Margot (1985). *Nacidos bajo el signo de Saturno. Genio y temperamento de los artistas desde la Antigüedad hasta la Revolución francesa*. Cátedra: Madrid.

"Habíamos esperado mucho ese día tranquilo,
inflamado, dichoso, cuando ya, clandestinos
y solos, sin tener que hablar, de tan visible
que era el alma, sentíamos que nuestros calurosos
destinos se mezclaban,"

La escritora contrajo matrimonio con el Conde Mathieu de Noailles en 1899 y fue la anfitriona de sus célebres salones donde se relacionó con escritores del París de la *Belle Époque* como Maurice Barrès o Marcel Proust⁹. La musa fue retratada por Jacques-Émile Blanche, Philip de László, Antonio de la Gándara (París, 1861-1917) [1] o el pintor vasco Ignacio Zuloaga¹⁰. Estas musas inspiradoras no son las santas de Josep Llimona, ni las hembras carnales de Julio Romero de Torres. Ellas son más flácidas que frágiles y más fatalistas que fatales. Podemos ubicarlas en una posición dudosa entre la santa de gracia prerrafaelita y la *femme fatale*, polos estereotipados y repetitivos hasta la saciedad. Ni tan angelicales, ni tan diabólicas (o algo de ambas), éstas son las fetichistas y pérfidas más estimulantes. Otro decadente de belleza ambigua y maldita fue Arthur Rimbaud (Charleville, 1854-1891) el *enfant terrible* y esposo infernal de Paul Verlaine (Metz, 1844-1896), ambos retratados en *Un rincón de la mesa* (1872, Musée d'Orsay París) de Henri Fantin-Latour. Verlaine firmó *Fiestas Galantes* (1869), *Romanzas sin palabras* (1875) y el célebre ensayo *Los poetas malditos* (1884)¹¹. En sus *Poemas saturnianos* (1866) señala a los melancólicos condenados a visitar sus infiernos personales, por ser los elegidos según los designios de los astros (Verlaine, 2011: p. 21):

"Los sabios de otros tiempos, que bien éstos valían,
Creyeron, y es un punto que aún permanece oscuro
En los cielos leer bonanzas y catástrofes,
Y que cada alma estaba bajo el signo de un astro.
(Muchos se burlan de esto, sin pensar que, a menudo,
Es tan decepcionante como necia esa risa,
A la hora de enfrentar el misterio nocturno.)
Pues bien, los que nacieron bajo el signo SATURNO,

⁹ PROUST, Marcel (2011). *Los salones y la vida de París* con prólogo de Luis Antonio de Villena. Ediciones Espuela de Plata: Madrid. Incluimos el interesante ensayo de OSMA, Guillermo de (2010). *Fortuny, Proust y los Ballets rusos*. Elba: Barcelona.

¹⁰ BOZAL CHAMORRO, Leyre y JIMÉNEZ BURILLO, Pablo (eds.) (2017). Catálogo de la exposición *Zuloaga en el París de la Belle Époque. 1889-1914*. Fundación Mapfre, Musée d'Orsay: Madrid.

¹¹ VERLAINE, Paul (2017). *Los poetas malditos*. Eneida: Madrid. El autor se incluye entre los poetas Tristan Corbière, Arthur Rimbaud, Stéphane Mallarmé, Auguste Villiers de l'Isle Adam y a la poetisa Marceline Desbordes-Valmore.

Feroz planeta, caro a todo nigromante,
Arrastran, frente al resto, según viejos grimorios,
Buena dosis de males y no menos de bilis.
Inquieta y débil, la Imaginación,
Anula en ellos toda potencia racional.
Por sus venas la sangre, sutil como veneno,
Como la lava ardiente, corre y se arremolina
Requemando su triste Ideal que se hunde.
Así, los saturnianos han de sufrir. Así,
Morir, si concedemos que la muerte es común.
El plano de su vida, línea a línea es trazado
Por la lógica de una Influencia fatal."



1. Antonio de la Gándara *Retrato de la Condesa de Noailles*, 1899
Óleo sobre lienzo, 169 x 135 cm. Musée de l'Oise, Beauvais

Los malditos Verlaine y Rimbaud se conocieron en París en 1871. Residen con la esposa y los suegros de Verlaine hasta que las noches de bohemia y los brindis con el "hada verde", hace la convivencia insufrible. Verlaine rompe su matrimonio y emprende el periplo de la poesía y la trasgresión con Rimbaud. Los poetas visitan Londres, Bruselas y sus bajos fondos (calabozos incluidos) en busca de experiencias inspiradoras¹². La vida de ambos inspira y supera sus creaciones

¹² STARKIE, Enid (2007). *Arthur Rimbaud. Una biografía*. Siruela: Madrid.

literarias. Rescatamos unas líneas de *Los andróginos del lenguaje. Escritos sobre literatura y arte del Simbolismo* de Luis Antonio de Villena: "Frente al pulcro y espléndido Verlaine, el asilvestrado Rimbaud, el inconforme, el iconoclasta, el perverso. (...) Como todo genuino mito, Arthur Rimbaud fue algo más que un poeta rebeldemente notable. Fue el mito de una actitud y una forma de vida. El mito de la juventud inconforme." (Villena, 2011: p. 37) Las líneas de los poetas saturnianos son testimonios líricos de sus indagaciones noctámbulas (Rimbaud, 2001: pp. 179-180 y 182):

Noche del infierno

He dado un glorioso trago de veneno - ¡Sea tres veces bendito el consejo que he recibido! – Me arden las entrañas. La violencia del veneno retuerce mis miembros, me vuelve deforme, me tira por tierra. Me muero de sed, me ahogo, no puedo gritar. ¡Es el infierno, la pena eterna! ¡Mirad cómo prende el fuego! Ardo a las mil maravillas. ¡Vamos, demonio!

"¡Ah! ¡Volver a la vida! Clavar la mirada en nuestras deformidades. ¡Y el veneno, este beso mil veces maldito! Mi debilidad, ¡la crueldad de mi mundo! Dios mío, piedad, escondedme, ¡a duras penas me sostengo! Estoy oculto y no lo estoy.

El fuego se reaviva junto con su condenado."

Las alucinaciones de Rimbaud se transforman en visiones oníricas en sus líneas. Sus poemas en prosa son fruto de la rebeldía y el malditismo, señas decadentes por norma. La pérdida de la conciencia de la realidad visible y tangible produce una desubicación donde los límites de la percepción se transforman y expanden. El *Eros* procaz y desenfrenado deriva hasta entrar en bucle, como otra vía de acceso al éxtasis y de nuevo el abandono de la realidad. El desorden de los sentidos y el libertinaje en el autor es el vicio virtuoso o la *ascesis* en versión salvaje. Rimbaud es el autor de *Una temporada en el infierno* (1873) e *Iluminaciones* (1886). El decadente tras visitar los infiernos como un libertino, accede a la gloria como el iluminado satánico. Todo decadente busca la perfección y expansión espiritual ya sea por vía virtuosa, viciosa o su combinación en un equilibrio casi milagroso.

Señalamos las obras de Rimbaud:

(2015) *Poesías completas*. Cátedra: Madrid y (2014) *Una temporada en el infierno. Iluminaciones*. Alianza: Madrid.

Luis Antonio de Villena cuenta con varios trabajos sobre Decadentismo, señalamos algunos a continuación:

(2001) *Diccionario esencial del Fin de Siglo*. Valdemar: Madrid.

(2002) *Máscaras y formas del Fin de Siglo. Mundos varios de la Edad Simbolista*. Valdemar: Madrid.

(2003) *Corsarios de guante amarillo. Sobre el Dandismo*. Valdemar: Madrid.

Místicos y mundanos

Siguiendo el rastro de estas búsquedas de evasión, alucinaciones e iluminaciones, Ramón M^a del Valle-Inclán (Villanueva de Arosa, 1866-1936) cantó a los efectos del hachís en *La Pipa de Kif* (1919). Valle es necesario y una referencia obligada al atajar cuestiones simbolistas. Sus títulos tempranos entre 1895 y 1910 son: *Flor de Santidad*, *Femeninas*, *Corte de amor*, *Epitalamio*, *La cara de Dios*, *Jardín Umbrío* y la culminación de este recorrido con las *Sonatas*, narraciones rebosantes de satanismo y erotismo decadente. Hablamos de obras anteriores al *Esperpento* con sus reflejos e imágenes deformadas, luces (y sombras) de la bohemia.

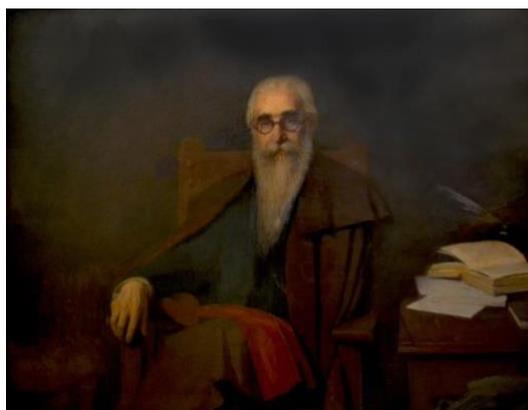
Junto a sus títulos teatrales y reseñas de crítica de arte, *La Lámpara Maravillosa* (1916) es esencial como guía poética y doctrina para el iniciado en materia artística. El autor tiene vocación didáctica, relata visiones que trascienden lo cotidiano y se presentan meditaciones para el adepto. La obra es un libro de estética y los parecidos con los tratados místicos se dan por el discurso desbordado. El parentesco con las modas ocultistas es otro de sus ingredientes. Valle-Inclán admiró las obras artísticas que despertaban sensaciones de inmutabilidad y eternidad. Defiende la experiencia estética como una iluminación. Espiritualidad y *Quietismo Estético*, son pautas para la identificación del Simbolismo español¹³. El escrito es obligado como un expositor de ideas y dogma simbolista. La experiencia estética se convierte en una nueva forma de conocimiento (Valle-Inclán, 2002: pp. 84 y 141-142):

“El poeta, como el místico, ha de tener percepciones más allá del límite que marcan los sentidos, para entrever en la ficción del momento, y en el aparente rodar de las horas, la responsabilidad eterna. (...) El inspirado ha de sentir las comunicaciones del mundo invisible, para comprender el gesto en que todas las cosas se inmovilizan como en un éxtasis, y en el cual late el recuerdo de lo que fueron y el embrión de lo que han de ser.”

“El Quietismo Estético tiene esta fuerza alucinadora. Inicia una visión más sutil de las cosas, y al mismo tiempo nubla su conocimiento porque presente en ellas el misterio. Es la revelación del sentido oculto que duerme en todo lo creado, y que al ser advertido nos llena de perplejidad.”

¹³ VALLE-INCLÁN, Ramón del (1995). *Claves líricas*. Espasa Calpe: Madrid. Respecto a la labor del autor como crítico de arte: (1987) *Artículos completos y otras páginas olvidadas*. Istmo: Madrid. Fuente de información de la tertulia en el Nuevo Café de Levante son las líneas de BAROJA, Ricardo (1989). *Gente del 98*. Cátedra: Madrid. El escrito publicado en 1952, recuerda el contexto y tertulias del 98. Es igual de importante señalar los trabajos de Ricardo Baroja como grabador así como las novelas de su hermano Pío Baroja como autor clave de la Generación del 98 junto a Valle, Unamuno, Azorín, Maeztu o Ganivet.

En Madrid el foco simbolista fue la tertulia encabezada por Valle-Inclán. Uno de los artistas vinculados fue Anselmo Miguel Nieto (Valladolid, 1881-1964) quien retrató al escritor [2]. El Nuevo Café de Levante se convierte en punto de encuentro para artistas de procedencias diversas, literatos, pintores reconocidos y otros olvidados. López Mezquita, Rodríguez-Acosta, Arteta, Mir, Casas, Macho o Inurria fueron algunos de los artistas que se dieron cita allí. Las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes y la repercusión crítica de estos artistas, corrobora la influencia del Simbolismo¹⁴. Julio Romero de Torres (Córdoba, 1874-1930) fue uno de los artistas más ensalzados por el autor gallego, ambos compartieron poéticas y correspondencias artísticas. Al igual que el Marqués de Bradomín de las *Sonatas* de Valle, Romero de Torres es otro Don Juan o una creación literaria y mitológica de sí mismo. El Romero temprano pinta beatas y el maduro a las mujeres morenas. Algunas señas de identificación visual, revisitaron las obras del Renacimiento italiano. La espiritualidad en los Primitivos y los Prerrafaelitas, respondían al anhelo de un tono devocional. Esa idealidad mística y primitiva definida por el *Quietismo Estético* de Valle-Inclán, se hace patente en el retablo *La consagración de la copla* (c.1911-1912) [3] donde el *dandy* mundano se autorretrata como un místico. De igual manera ocurre en *Autorretrato* (1920) [4] en el que Federico Beltrán Massés (Cuba, 1885-1949) viste con hábito de monje y lleva su paleta de pintor. Adelardo Covarsí (Badajoz, 1885-1951) retrata enjorjado a Antonio Juez¹⁵ (Badajoz, 1893-1963) quien escoge el bastón como fetiche para posar [5] al igual que su tocayo Gala. Juez es el autor de obras como *Cerebro y corazón* (1936), *Aldabadas* (1944), el estudio *Luis Morales, el Divino* (1925) y *Soy un pobre peregrino*, obra de teatro publicada en 1947.



2. Anselmo Miguel Nieto *Retrato de Ramón María del Valle-Inclán*, 1932
Óleo sobre lienzo. Museo Nacional del Teatro, Almagro

¹⁴ CAPARRÓS MASEGOSA, Lola (1999). *Prerrafaelismo, Simbolismo y Decadentismo en la pintura española de fin de siglo*. Universidad de Granada: Granada. Los especialistas Jaime Brihuega, Francisco Calvo Serraller, Lily Litvak y Concha Lomba, han investigado el contexto y artistas del Simbolismo español.

¹⁵ GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio Javier (2002), "El ambiente cultural y artístico pacense en la época de Antonio Juez", en HERNÁNDEZ NIEVES, Román (ed.). Catálogo de exposición *Antonio Juez*. Badajoz, Museo de Bellas Artes de Badajoz, Diputación de Badajoz, pp.43-51.



3. Julio Romero de Torres *La consagración de la copla*, c.1911-1912
Óleo y temple sobre tabla, 230 x 290 cm. Colección Prasa



4. Federico Beltrán Massés *Autorretrato*, 1920
Óleo sobre tapiz, 124 x 100 cm. Colección particular



5. Adelardo Covarsí *Retrato de Antonio Juez*, hacia 1947
Óleo sobre lienzo, 57 x 51 cm. Colección particular

Los Machado, Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío o Francisco Villaespesa, son los poetas saturnianos del Decadentismo español. *Declaración de un vencido* (1887) de Alejandro Sawa y personajes como Silvio Lago inspirado en el pintor Joaquín Vaamonde en *La Quimera* (1911) de Emilia Pardo Bazán, el *dandy* trasnochador Jaime Thierry y *alter ego* de Pío Baroja en *Las noches del Buen Retiro* (1934), justifican ese tono melancólico que invade las líneas y lienzos simbolistas. Los decadentes son los héroes derrotados y los contemplativos con la mirada perversa. Más allá de unas coordenadas espacio-tiempo rígidas y limitadas, el Decadentismo impregna de idealismo y melancolía todas sus obras como formas de evasión narcótica y elevación espiritual.

Recursos Bibliográficos

BAROJA, Ricardo (1989). *Gente del 98*. Cátedra: Madrid. (1ª edición 1952)

BAUDELAIRE, Charles (2010). *Pequeños poemas en prosa. Los Paraísos Artificiales*. Cátedra: Madrid. (1ª ediciones 1869 y 1860)

BÉGUIN, Albert (1993). *El alma romántica y el sueño*. Fondo de cultura económica: Madrid.

BELTRÁN ALMERÍA, Luis y RODRÍGUEZ GARCÍA, José Luis (coords.) (2008). *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética*. Prensas Universitarias de Zaragoza: Zaragoza.

BOZAL CHAMORRO, Leyre y JIMÉNEZ BURILLO, Pablo (eds.) (2017). Catálogo de la exposición *Zuloaga en el París de la Belle Époque. 1889-1914*. Fundación Mapfre, Musée d'Orsay: Madrid.

CAPARRÓS MASEGOSA, Lola (1999). *Prerrafaelismo, Simbolismo y Decadentismo en la pintura española de fin de siglo*. Universidad de Granada: Granada.

COGEVAY, Guy y JIMÉMEZ BURILLO, Pablo (eds.) (2013). Catálogo de exposición *Impresionistas y postimpresionistas. El nacimiento del arte moderno. Obras maestras del Musée d'Orsay*. Fundación Mapfre y Musée d'Orsay: Madrid.

DRAGUET, Michel (2004), "De l'idéal à l'idéalisme. Le Symbolisme gagné par l'ésotérisme", en *Le Symbolisme en Belgique*. Bruselas, Musées Royaux des Beaux-Arts de Belgique, pp. 259-301.

FONTÁN DEL JUNCO, Manuel y ZOZAYA ÁLVAREZ, María (eds.) (2017). Catálogo de exposición *William Morris y compañía: el movimiento Arts & Crafts en Gran Bretaña*. Fundación Juan March y Museu Nacional d'Art de Catalunya: Madrid.

GARCÍA, Leticia y PRIMO, Carlos (coords.) (2012). *Prodigiosos mirmidones. Antología y apología del dandismo* con prólogo de Luis Antonio de Villena. Capitán Swing Libros: Madrid.

GARCÍA MOGOLLÓN, Florencio Javier (2002), "El ambiente cultural y artístico pacense en la época de Antonio Juez", en HERNÁNDEZ NIEVES, Román (ed.). Catálogo de exposición *Antonio Juez*. Badajoz, Museo de Bellas Artes de Badajoz, Diputación de Badajoz, pp.43-51.

JERROLD, Clare (2018). *Los bellos y los dandis* con prólogo de Luis Antonio de Villena. Wunderkammer: Girona. (1ª edición 1910)

JUMEAU-LAFOND, Jean-David y SOLANA, Guillermo (eds.) (2000). Catálogo de exposición *Los pintores del alma. El Simbolismo idealista en Francia*. Fundación Mapfre: Madrid.

LORRAIN, Jean (2011). *Relatos de un bebedor de éter*. Caja Negra: Buenos Aires.

MUCHA, Sarah (ed.) (2008). Catálogo *Alphonse Mucha*. Mucha Ltd.: Praga.

NOAILLES, Anna de (2011). *Las pasiones y las tumbas*. Torremozas: Madrid. (1ª edición 1913)

OSMA, Guillermo de (2010). *Fortuny, Proust y los Ballets rusos*. Elba: Barcelona.

PRAZ, Mario (2018). *El pacto con la serpiente. Paralipómenos de La carne, la muerte y el diablo en la literatura romántica*. Acantilado: Barcelona.

PROUST, Marcel (2011). *Los salones y la vida de París* con prólogo de Luis Antonio de Villena. Ediciones Espuela de Plata: Madrid.

RIMBAUD, Arthur

- (2001). *Prosa completa*. Cátedra: Madrid.

- (2014). *Una temporada en el infierno. Iluminaciones*. Alianza: Madrid. (1ª ediciones 1873 y 1886)

- (2015). *Poesías completas*. Cátedra: Madrid.

SCHWOB, Marcel (2012). *Vidas imaginarias. La cruzada de los niños*. Valdemar: Madrid. (1ª edición 1896)

STARKIE, Enid (2007). *Arthur Rimbaud. Una biografía*. Siruela: Madrid.

VALLE-INCLÁN, Ramón del

- (1987). *Artículos completos y otras páginas olvidadas*. Istmo: Madrid.

- (1995). *Claves líricas*. Espasa Calpe: Madrid.

(2002). *La Lámpara Maravillosa*. Espasa-Calpe: Madrid. (1ª edición 1916)

VERLAINE, Paul

- (2011). *Poemas Saturnianos. Fiestas galantes*. Hiperión: Madrid. (1ª ediciones 1866 y 1869)

- (2017). *Los poetas malditos*. Eneida: Madrid. (1ª edición 1884)

VILLENA, Luis Antonio de

- (2001). *Diccionario esencial del Fin de Siglo*. Valdemar: Madrid.

- (2001). *Los andróginos del lenguaje. Escritos sobre literatura y arte del Simbolismo*. Valdemar: Madrid.

- (2002). *Máscaras y formas del Fin de Siglo. Mundos varios de la Edad Simbolista*. Valdemar: Madrid.

- (2003). *Corsarios de guante amarillo. Sobre el Dandismo*. Valdemar: Madrid.

WILDE, Oscar (2011). *El retrato de Dorian Gray*. Alianza: Madrid. (1ª edición 1890)

WITTKOWER, Rudolf y Margot (1985). *Nacidos bajo el signo de Saturno. Genio y temperamento de los artistas desde la Antigüedad hasta la Revolución francesa*. Cátedra: Madrid.

YEATS, William Butler (2005). *Ensayos sobre Simbolismo*. Langre: San Lorenzo de El Escorial. (1ª edición 1903)